



Templo de Apolo

Pompeya



► Información general

POBLACIÓN: 25.000 habitantes

ALTITUD: 20 m

REGIÓN: Campania

INTRODUCCIÓN

Es una oportunidad única y una experiencia inolvidable. Tengamos en cuenta que todo lo que podremos ver ha sido excavado pero no reconstruido. En pocos lugares (quizá en ninguno) tengamos la posibilidad de contemplar una ciudad antigua casi intacta. La gran tragedia de la erupción del Vesubio del año 79 trajo desolación, muerte y abandono, pero salvando el drama humano podemos, gracias a que la ciudad se enterró entre cenizas, llevarnos una idea muy aproximada con solo un poco de imaginación de la vida en la época del imperio romano y contemplar la grandeza de su civilización. Por éso y gracias al desastre que les aconteció, tenemos la suerte de realmente conocer un poquito más esa cultura a la que tanto debemos y de la que somos herederos.

Las ciudades en general van evolucionando con los años, con los siglos, los milenios



Vista de una calle

y son la consecuencia de su historia. Así Roma por ejemplo, sólo nos podrá mostrar una pequeña imagen de lo que fue en cada momento histórico, ya que es la finalización de muchas épocas y vicisitudes que han ido dejando su impronta. Pero ésto en Pompeya no pasa. El tiempo se detuvo de golpe una mañana de agosto del año 79 cuando era una importante ciudad comercial, de activo puerto y donde las élites patricias Romanas las gustaba veranear. No fue como muchos piensan sepultada bajo la lava, sino por toneladas de ceniza volcánica que la hizo desaparecer bajo más de 6 metros. Por ello y hasta el año 1748 Pompeya se pudo dar por perdida. La ciudad aún no nos ha mostrado todos sus secretos ya que aún queda por excavar aproximadamente algo menos de una tercera parte. Durante las excavaciones, ocasionalmente eran hallados huecos en la ceniza que habían contenido restos humanos. En 1860, el arqueólogo italiano Giuseppe Fiorelli sugirió rellenar estos huecos con yeso, obteniendo así moldes, auténticos negativos de sus cuerpos en el mismo momento de su muerte, que mostraban con gran precisión el último momento de la vida de los ciudadanos que no pudieron escapar a la erupción. Resulta estremecedor contemplar estos cuerpos de personas y animales con un detalle que nos hace compartir el terror de ese último momento. Por desgracia al ser una técnica antigua

empieza a notarse el paso de los años, aunque los arqueólogos confían en seguir encontrando más restos que puedan ser conservados.

El número actual de víctimas detectadas es de unas 2000, y es de esperar que aparezcan muchas más en las partes de la ciudad que todavía no han sido excavadas. Podremos pasear por exactamente las mismas calles, sus plazas, su foro, sus lupanares (prostíbulos), sus termas... y ver las huellas de los carros, los dibujos... el arte tan delicado que nos dejaron. Una gran oportunidad de acercarse a la civilización romana en uno de los recintos arqueológicos mejor conservados y más singulares del mundo.

HISTORIA

Fue una ciudad que fundaron los Oscos, pueblo que habitaba esta región en el siglo VIII a.C. y desde muy temprano fue influenciada por la corriente cultural helenística. Tras ser colonizada por otro pueblo de la zona, los Samnitas, tuvo un largo periodo de prosperidad. Los romanos la sometieron en el año 80 a.C. y rápidamente se convirtió en un importantísimo centro económico y de descanso de las familias patricias romanas. Los romanos impusieron su lengua, su cultura y sus costumbres, y el año 79 d.C. fecha de la erupción que sepultó la ciudad, tenía aproximadamente 20.000 habitantes. La ciudad se encontraba entonces en un proceso de reconstrucción frenético ya que 10 años antes, en el 62 d.C. ya habían sufrido un importante terremoto que los romanos no supieron interpretar como aviso del Vesubio, porque desconocían el carácter volcánico de la montaña. Entonces, hacía ya 1500 años que no había habido ninguna erupción y estaba cubierto de viñas y bosques. Nadie sospechó que aquella tremenda y fértil montaña que por entonces era mucho más alta, fuera a desencadenar su furia contra Pompeya y otras tres ciudades, haciéndolas desaparecer literalmente del mapa.

El 24 de agosto del año 79 d.C. el volcán explotó. Fue lo que se denomina una erupción piroplástica, una nube de gas, ceniza y roca sobrecalentados que ascendió a una altura de 30 km. Poco después, la ceniza comenzó a acumularse en la atmósfera, formando una nube negra que el viento empujó hacia el sureste. Así, Pompeya quedó oscurecida como si se hiciese de noche en pleno día, mientras que Herculano, situada mucho más cerca del volcán, siguió bañada por el sol. A la ceniza le siguió una lluvia de piedra pómez sobre la ciudad, un fenómeno inaudito para los romanos, que pronto comenzó a acumularse sobre las calles y tejados. Los habitantes perplejos trataron de huir presas del pánico, la mayoría murió víctima de los gases que emanaba del volcán o de la lluvia de piedras. Al final de la erupción que duró tres días Pompeya había desaparecido bajo hasta 7 metros de piedra y material volcánico, y otras ciudades como Stabia, Oplomtis y Herculano fueron arrasadas por el magma que desde el cono del Vesubio llegó hasta el mar.

Todo el proceso pudo ser documentado por Plinio un joven, uno de los mejores historiadores de la antigüedad, que con todo detalle describió el proceso desde Miseno, al otro lado de la bahía donde tenía su base la armada romana. Su tío Plinio un viejo almirante de la flota trató de ayudar y de estudiar el fenómeno de cerca sacando los barcos rumbo a Pompeya, pero murió asfixiado en medio del caos convirtiéndose en una de las víctimas de la catástrofe. Los apuntes de Plinio son aún hoy muy exactos sirviendo de punto de partida y referencia de posteriores estudios vulcanólogos. La ciudad desapareció y toda la zona cambió completamente, y los nombres y localizaciones fueron olvidados.

Herculano fue redescubierta en 1738, y Pompeya en 1748. Intervino como patrono y visitante frecuente de los trabajos, el Rey Carlos VII de Nápoles posteriormente Carlos III de España, que



impregnado con el espíritu del siglo de las luces, comienza la primera excavación arqueológica oficial y científica. Los restos fueron tan impresionantes y con tanta difusión en Europa que pocos años después surgió la llamada moda pompeyana. El trabajo fue muy difícil ya que hay que ir muy poco a poco sobre un área muy grande y con mucha información, por ello y aunque no se ha dejado de trabajar aún queda aproximadamente un 28% por excavar. .

De la actual Pompeya, como ciudad moderna podemos decir que se construyó a la sombra de las excavaciones en el siglo XIX alrededor del santuario “della Madonna del Rosario” construida en el 1891 y ampliada en 1939. Y se dedica como es lógico a los servicios relacionados con el turismo.

Visitas Aconsejadas

Sólo vamos a repasar y muy resumido, algunos de los monumentos que entendemos que no hay que dejar de visitar o que pueden considerarse los más importantes, aunque el solo paseo por la ciudad es más que suficiente para con sólo un poco de imaginación encontrarnos inmersos en el mundo del imperio Romano.



Puerta Marina



*Templo de Júpiter con el
Vesubio al fondo*

LA PUERTA MARINA

Se trata de la puerta principal a las excavaciones, así denominada por que daba hacia al mar. En la antigüedad se conocía como Puerta Neptuno, está formada por dos aberturas cubiertas por una bóveda de piedra. Una de ella era para los peatones, la otra, algo más ancha, permitía el paso de animales y cabalgaduras. No era, originalmente, una entrada importante debido al fuerte inclinación de la calle que la hacía inaccesible para el tránsito de carruajes.

EL ANTIQUARIUM

El Anticuario de Pompeya fue construido en 1861 y destruido en 1943 debido a un intenso bombardeo durante la Segunda Guerra Mundial. Fue reconstruido en 1948 de acuerdo a modernos criterios museológicos, a fin de ofrecer un cuadro completo de la historia de la ciudad. Tiene cuatro salas y es muy interesante para comprender mejor la ciudad, aunque es fácil que puedan encontrarlo cerrado debido a los constantes procesos de remodelación que normalmente se llevan a cabo.

FORO

Se trata de una plaza rectangular de 38 m de ancho y 142 m de largo, con piso de piedra travertina y cercada por tres de sus lados por un pórtico mientras que el lado norte estaba cerrado por el Templo de Júpiter. La disposición del Foro parece estar más inspirado en un modelo griego-helenístico que en el itálico o romano. Como todos los foros, era el centro de la vida social de la ciudad y donde se encontraban los templos y edificios públicos más representativos. Entre los que cabe destacar el Macellum y la Eumachia, edificios dedicados a los comestibles y al comercio textil, respectivamente.

LA BASÍLICA

Se trata de la sede de la administración de justicia, constituía el edificio más importante de la ciudad. Tenía cinco puertas que abrían hacia el Foro que daban paso a tres naves internas. La época de la fundación se calcula hacia el 120 a.de C. Podemos darnos cuenta de su importancia y tamaño fijándonos en la base de las columnas y en sus medidas, 67 x 25m.

EL TEMPLO DE APOLO

Frente a la Basílica se encuentra el Templo de Apolo, el edificio religioso más importante de Pompeya. Se remonta al siglo VI a. de C, si bien su aspecto

actual recoge una remodelación del siglo II a. de C y una restauración posterior al terremoto del 62 d.C. que al momento de la erupción aún no se había terminado.

TEMPLO DE JÚPITER

Aparece presidiendo el Foro, fue construido en el S. II a. C. siendo dedicado a la Triada Capitolina, constituida por Júpiter, Juno y Minerva. El templo fue construido en el siglo II a.C. Fue gravemente dañado por el terremoto del año 62 d.C. y estaba siendo restaurado al momento de la erupción del Vesubio.

LAS TERMAS DEL FORO

Las Termas del Foro, si bien no son las más grandes de la ciudad, son de mucho interés debido a la elegante decoración y el excelente estado de conservación del calidarium y del tepidarium de la sección masculina.

Si en su visita a Pompeya tuvieran más tiempo de lo normal, una vez visitadas las Termas del Foro, pueden desviarse y acercarse a conocer la fantástica **Villa de los Misterios**. Situada en las afueras, guarda una de las mejores colecciones de pintura romana. Los frescos nos narran la Iniciación a los Misterios Dionisiacos.

LA CASA DEL FAUNO

La Casa del Fauno es una de las más lujosas construcciones de Pompeya. Tiene sus orígenes en la edad samnítica, cuando era amplia pero modesta. A fines del siglo II a.C. pasa a ocupar una manzana entera y recibe una suntuosa decoración a base de estuco y mosaicos. Quizá el más interesante sea el de la Batalla de Alejandro que se expone actualmente en el museo Arqueológico de Nápoles.



*Termas del foro
Calidarium*



Casa del Fauno

CASA DE VITTEII

Se trata de una vivienda de ricos mercaderes. Además de ser un magnífico exponente de vivienda romana, sus muros se hallan decorados por diversos frescos, algunos de extraordinaria belleza.

LAS TERMAS STABIANAS

Sobre la Vía Stabiana luego del cruce con la Vía dell'Abbondanza, se encuentran las Termas Stabianas, las más antiguas de la ciudad, del siglo IV a. de C. Las termas muestran signos de sucesivas restauraciones, la última de ellas tuvo lugar luego del terremoto del año 62. Estaba compuesta por una sección masculina y otra femenina. Tenía un sofisticado sistema de calefacción: el aire caliente



Estatua del Templo de Apolo

circulaba bajo el piso y entre las paredes. Tanto la sección masculina como la femenina estaba compuesta por una sala de vestir (apodyterium), una sala con piscina de agua fría (frigidarium), de una sala templada (tepidarium) y de una sala caliente (calidarium), dotada de una bañera y de una fuente para abluciones con agua tibia. Además había otros ambientes, algunos anexos al gimnasio y una gran piscina para nadar al aire libre. Detrás de las Termas se encuentra el **Vicolo Lupanare**, donde podremos contemplar una construcción dedicada a tal efecto. Les llamaban lupanares por el sonido que hacían las prostitutas para llamar la atención de los posibles clientes que parecían al de una loba (lupa).

TEATROS

En Pompeya existen dos teatros: **el Grande** fue construido en el siglo II a.C. con una capacidad para 5000 espectadores y **el Pequeño**, reservado para representaciones menores y con capacidad para 1000 espectadores.

En la parte posterior del Teatro Grande, se encuentra

el **Cuartel de los Gladiadores**, terminado poco antes de la erupción.

LA CASA DEL POETA TRÁGICO

La Casa del Poeta Trágico debe su nombre a un mosaico que representaba a un instructor de actores de teatro (hoy en el Museo Antropológico Nacional de Nápoles), y su fama a una serie de frescos de temas heroicos y míticos. Se trata de una casa de modestas dimensiones pero decorada con mucha elegancia, probablemente una muestra de una clase media enriquecida durante los últimos años de la ciudad. A los lados de la puerta se encontraban dos mostradores (que indican que el dueño de la casa también se dedicaba al comercio), y sobre el piso se encontraba la inscripción Cave Canem (Cuidado con el perro) al lado de la imagen de un perro sujeto por una cadena. En el resto de la casa pueden encontrarse más frescos y mosaicos.

ANFITEATRO

Erigido en el S. I a.C., tenía capacidad para 20000 personas. Su estado de conservación es bastante bueno.



Teatro Grande

► Información Práctica

CONSEJOS UTILES

- Hay que tener en cuenta que resultará prácticamente imposible visitar la totalidad de las excavaciones debido a su tamaño y riqueza. Por ello lo mejor es hacer una selección de lo que más nos interese o dejarse llevar por las explicaciones de un profesional que nos ayude a entender tan vasta área arqueológica.
- El número de visitantes es sobre todo en verano muy alto, lo que puede hacernos incómoda la visita, ya que algunas áreas son más visitadas que otras y a veces hay cierta aglomeración. Hay que tener un poco de paciencia porque son muchos los grupos que quieren visitar las ruinas.
- Ojo con el calor en verano. Las temperaturas pueden ser muy altas, no hay muchos lugares donde beber ni donde cobijarse del sol, muy pocas sombras. Por ello no sería mala idea la utilización de un sombrero o una gorra.
- La señalización del recinto no es muy buena y carece de paneles informativos, por eso es conveniente hacerse con un mapa en la entrada, o mucho mejor aún, llevar un guía local.
- Las calles conservan su empedrado y estructura original. Esto las hace especialmente bellas pero incómodas para caminar si no se va provisto de buen calzado.



Ruinas



Estatua



Templo de Vespasiano

Plano Pompeya

Pompeya
Guía de

